



Capítulo 336 del Cultivo Dual: Los jóvenes deben permanecer juntos

Cuando el Anciano de la Secta del Loto Ardiente vio a Zhang Xiu Ying abrazar a Su Yang frente a todos, sus ojos se salieron de sus órbitas, debido a la sorpresa.

Pero no era solo él. Todos allí estaban desconcertados por su íntima relación, especialmente Su Yin, quien no sabía si reír o llorar.

Aunque podía excusar a las discípulas de la Secta Flor Profunda, por acostarse con él, debido a las prácticas de su Secta, ¿qué excusa tiene esta nueva chica como forastera?

"¿Qué está pasando aquí, Anciano Zou?" Zhang Xiu Ying lo miró con los ojos entrecerrados.

Después de tomarse un momento para calmarse, el Elder Zou le explicó la situación.

"No sólo vinieron aquí con 30 personas, sino que incluso intentaron engañar a un trabajador con una invitación falsa. Luego le faltó el respeto al Mayor Wang. Después de tratar de corregir su comportamiento, incluso me amenazó a mí, a la Secta del Loto Ardiente. Tengo testigos".

"Este mayor no miente. ¡Ese joven de allí amenazó al mayor con entrar a la casa de subastas de una forma u otra!"

Los testigos dieron su versión de los hechos.

"¿Dónde está esa invitación falsa? ¡Quiero echarle un vistazo!", exigió Zhang Xiu Ying.

—¡Está por aquí! —El trabajador fue rápidamente a recoger la invitación que había tirado como basura y se la mostró.

Zhang Xiu Ying se tomó un momento para mirar la invitación.

—¿Lo ves ahora, discípulo Zhang? Incluso si es uno de tus amigos, debemos castigarlo por...

"¡Cállate!" Zhang Xiu Ying lo interrumpió rápidamente.

"¡¿Estás ciego?! ¿O tus ojos solo sirven como decoración?! ¡Si esta no es la letra de la Mayor Wang, entonces estoy dispuesta a correr desnuda por la ciudad!" Zhang Xiu Ying le puso la carta de invitación en la cara al mayor Zou.

"¿Qué? ¿Cómo es posible?" Como no había visto la carta de invitación, ¿no podía saber quién la había escrito!





"Xiu Ying, ni siquiera miró la carta de invitación antes de acusarnos de traer una invitación falsa", dijo de repente Su Yang, lo que hizo que el rostro del Elder Zou palideciera.

"¿Qué? ¿Cómo pudiste hacer algo tan estúpido siendo un anciano?" Zhang Xiu Ying frunció el ceño.

"Ah, ese sirviente de allí incluso arrojó al suelo la carta de invitación escrita por la propia Wang Shuren".

Como ya delató a uno, sería un desperdicio si no lo hiciera con el otro.

"¿Oh? ¿Qué valiente héroe se atrevió a tirar al suelo la carta de invitación de esta dama?"

De repente, se escuchó otra voz familiar y la elegante figura de Wang Shuren apareció ante ellos de la nada. "¡Mayor Wang!"

Todos allí le hicieron una reverencia en el momento en que llegó.

Wang Shuren ignoró a la gente, tomó la carta de invitación de Zhang Xiu Ying y la miró.

Esta es una carta de invitación que yo misma escribí... y entregué personalmente a la Secta Flor Profunda. ¿Y la tiraste como si fuera basura?

Wang Shuren se acercó al trabajador con una expresión enojada.

El trabajador se desmayó inmediatamente por la conmoción, tras sentir la intención asesina en los ojos de Wang Shuren.

Incluso el Elder Zou temblaba como loco.

"Shuren, ya que estás aquí ahora, no hay razón para que sigamos esperando. Puedes ocuparte de ellos más tarde", le dijo Su Yang.

"Tienes razón. No debería perder mi valioso tiempo con basura como ellos. Por favor, sígueme".

—Me ocuparé de usted más tarde, Elder Zou —le dijo en voz baja antes de dejarlo solo.

"Por cierto, traje a 30 personas conmigo, si no te importa", Su Yang señaló a los discípulos jóvenes detrás de él.

"¿Treinta personas...? No hay suficientes asientos en la sala VIP para tanta gente, incluso si echara a todos los demás", dijo con voz pensativa.

"No necesitamos la sala VIP. Bastará con la normal".

"Bueno, si tú lo dices." Wang Shuren asintió.

Luego condujo a la Secta de la Flor Profunda al interior de la casa de subastas y les dio la mayoría de los asientos en la parte delantera, donde podían ver el





escenario de la subasta con mayor claridad. En cuanto a las personas que ya estaban sentadas allí, Wang Shuren amablemente les pidió que cambiaran de asiento y les dijo que serían compensados más tarde.

Por supuesto, a pesar de que eran personas con antecedentes poderosos, ninguno de ellos se atrevió a discutir con Wang Shuren, a quien ni siquiera sus antepasados se atreverían a ofender.

"¿Quiénes son esas personas? ¡Para que la Mayor Wang les muestre sus asientos personalmente, incluso haciendo que otros invitados cambien asientos por ellos, deben provenir de un entorno poderoso!"

"¡Incluso trajeron a 30 personas, mientras que el resto de nosotros estábamos limitados a cinco!"

Después de tomar asiento, Liu Lanzhi le preguntó a Wang Shuren con cara preocupada: "¿Estás seguro de que esto está bien? ¿No te estamos causando problemas al ocupar el asiento de otras personas?"

"No te preocupes por eso. Si se atreven a causar problemas, ¡simplemente me negaré a venderles pastillas! ¡Jajaja!" Wang Shuren se rió a propósito, lo suficientemente fuerte para que todos en la habitación escucharan sus palabras.

"Discípula Zhang, ¿por qué no los acompañas mientras regreso al trabajo?", le dijo de repente Wang Shuren.

—¿Eh? ¿Y qué pasa con mi trabajo?

Los demás se encargarán de ello. Has estado trabajando muy duro últimamente, así que te doy este descanso".

¡Gracias, Mayor Wang!" Zhang Xiu Ying le hizo una reverencia.

Después de que Wang Shuren se marchara, Zhang Xiu Ying miró los asientos al lado de Su Yang, pero por desgracia, estaban ocupados por Liu Lanzhi y SuYin.

—Olvídalo, ¡no te daré mi asiento, aunque me lo supliques! —Su Yin sabía lo que estaba pensando y habló primero.

Zhang Xiu Ying sonrió amargamente y dijo: "No te preocupes, no te robaré el asiento".

Liu Lanzhi notó la amargura en la sonrisa de Zhang Xiu Ying y sonrió por dentro.

"Los jóvenes deberían permanecer juntos. Puedes ocupar mi asiento", dijo mientras se levantaba y se sentaba en otro lugar.

"¡G-Gracias!" Zhang Xiu Ying se inclinó rápidamente ante ella antes de tomar asiento.

"Te he extrañado mucho, Su Yang", le dijo Zhang Xiu Ying con el rostro enrojecido.





"Como me extrañas, puedes encontrarme en mi hotel cuando estés libre. Tendremos conversaciones más privadas como la última vez", dijo Su Yang con una sonrisa.

"Un..." Zhang Xiu Ying asintió tímidamente.

